

Salmos del Arcángel Gabriel

241. Entrad en el dominio de vuestro instrumento

1. Después de varios años de vida en la tierra, algunos hombres se dan cuenta de que no realizarán sus sueños, de que no vivirán lo que habían deseado.

2. Os digo que no basta querer para ser.

3. La vida en la tierra es un pasaje y también una escuela de formación.

4. No venís a la tierra para permanecer en ella, sino para aprender y formaros un cuerpo que no es terrenal, pero no lo entendéis. Creéis que basta con tener un cuerpo, sentimientos, un pensamiento y que eso es suficiente para dirigir y cumplir vuestra vida.

5. Solo tenéis en cuenta el aspecto visible y mortal y ocultáis el aspecto invisible, los mundos sutiles que os rodean, poblados por seres, individuos, que también tienen deseos, voluntades, metas, sueños. Para ellos, el hombre es la herramienta perfecta que les permite realizar sus deseos. Entonces buscan apoderarse de él, rodearlo, dirigirlo, inspirarlo, hechizarlo para que vaya a donde ellos quieren ir. Pero el hombre no piensa en ello y hace como si no existiera, o bien piensa que es una superstición. De todas las formas posibles, evacúa esta realidad de los mundos sutiles para no tenerla en cuenta. Así, no camina por la tierra estando en una escuela de sabiduría, sino más bien cultivando una ignorancia sabia, lo que le conduce a la debilidad, a la desposesión de sí mismo y al sufrimiento.

6. El sufrimiento también es una escuela y, al final, puede conducir al despertar y a la sabiduría.

7. Quien no se mantiene en la escuela de la sabiduría no es consciente de que es un instrumento de mundos sutiles que viven y actúan a través de él.

8. Cada vez que el hombre piensa o experimenta un estado de ánimo, refuerza o debilita un mundo invisible.

9. Cuando el hombre se asocia con mundos sutiles, sea consciente de ello o no, se convierte en su socio y da su vida a través de su viaje en el tiempo para fortalecerlos y cumplir su voluntad.

10. El hombre vive en ciclos, sufre cierta fluctuación, cambios, mientras que los seres que viven en los mundos sutiles tienen una existencia más allá del tiempo y el espacio e incluso más allá de la vida del hombre.

11. El hombre vive como máximo unos cien años en la Tierra, mientras que los mundos que se asocian con él para el bien o para el mal continúan ejerciendo su poder de influencia mucho más allá de ese tiempo, hasta alcanzar sus objetivos. Por eso os digo que no basta con querer para ser.

12. Para ser, hay que crearse un cuerpo progresivamente, ejercitándose en el dominio del instrumento que es el cuerpo y asociándose con mundos superiores elegidos libre y conscientemente.

13. Debéis ser dueños de vuestro propio instrumento, de vuestro cuerpo, de vuestro voluntad, de vuestros estados de ánimo y de vuestros pensamientos. Estos no deben estar sujetos al momento, al ambiente, a las circunstancias o a las necesidades.

14. Debéis entrar realmente en el estudio, la disciplina y la práctica, que os permitirán conquistar el dominio de vosotros mismos como instrumentos. Debéis ejercitar este dominio de la mañana a la noche y de la noche a la mañana.

15. Todo lo que os pertenece debe estar bajo control, en el despertar y en la conciencia clara.

16. Debéis aceptar cualquier situación tal y como se presenta y reconocer que hoy en día los mundos sutiles que os rodean, de los que no sois conscientes, han tomado el control de vuestro instrumento, de vuestros órganos, de vuestro cuerpo, de vuestro destino.

17. Estáis en un estado de hechizo y posesión.

18. Los mundos sutiles os utilizan un poco como marionetas para dirigiros a derecha o izquierda, según sus necesidades e intereses. Y vosotros actuáis, vivís inconscientemente para defender intereses que os superan y de los que casi no sabéis nada. Para hacer que os traguéis la píldora, os tranquilizan dándoos razones para obedecer ciegamente que os parecen buenas.

19. Aceptar esta situación como un hecho concreto, como una evidencia, puede conducirnos al despertar y transmitirnos la energía necesaria para levantarnos y tomar la decisión de caminar por otro camino, donde podáis reconquistarnos a vosotros mismos y dirigir vuestra vida con inteligencia.

20. Sed fieles a lo que creéis justo; es una línea de conducta. Pero sabed que no basta con querer o desear, hay que ponerse realmente en movimiento para crear un cuerpo; es una ciencia, un saber hacer, que adquirireis al entrar en el estudio y en el aprendizaje.

21. Dale un lugar a la Ronda de los Arcángeles en vuestra vida, porque es la protección y la apertura del espacio, del camino. Dejad también un lugar a la escuela de Dios, porque debéis estudiar y prepararos.

22. Recuperad el dominio de vuestro instrumento y sellad el pacto con los mundos angélicos. Entonces podréis entrar en el gran servicio de la Luz a través de obras para hacer aparecer el cuerpo de Dios en la tierra.

23. Mientras no hayáis dado a luz a Dios en un cuerpo, no habéis nacido vosotros mismos, seguís gestando.

24. Edúcate para tomar las riendas de tu vida y para dirigir los mundos que te rodean sabiendo que están tan vivos como tú, que están animados por deseos, anhelos, aspiraciones, necesidades, comprensiones y que tienen la posibilidad de utilizar los órganos del hombre para alcanzar sus objetivos. ¿Y tú, tienes esa posibilidad? ¿Has reconquistado este poder sobre ti mismo o lo has abandonado? Si lo tienes sobre ti mismo, podrás ejercerlo a tu alrededor.

25. Edúcate en el dominio, la realeza, la dignidad y la perfección.

26. No seas simplemente el inquilino ocasional de tu inteligencia, de tu conciencia, de tu destino, de tus pensamientos, de tus sentimientos, de tu voluntad y de tus actos. Debes poder utilizar tu instrumento cuando lo desees, conducirlo en la mejor dirección y asociarte con lo que te parezca justo y verdadero.

27. Aprende a posicionarte, a dirigir tu vida, a no decir cualquier cosa, a no pensar de cualquier manera, a estabilizarte en tus estados de ánimo y no salgas de la cuerda de la Ronda de los Arcángeles, de la disciplina y la identidad eseniana, de la Enseñanza y del aura de los salmos de los Arcángeles.

Entonces, en algún momento, paso a paso, acabarás adquiriendo el dominio y la visión que te permitirán dirigir tu vida y la de tus seres queridos. Todo se volverá simple, obvio, fácil, porque las herramientas que Dios ha puesto a tu disposición se convertirán en tus socios, tus aliados, mientras que hoy son inestables, no confían en ti y no han jurado lealtad a la dignidad de Dios en ti.

28. Tus herramientas y los seres que las habitan son de buena voluntad, tienen buenas intenciones, pero como tú no eres estable, no logran funcionar correctamente para crear una vida terrenal y celestial conforme a la mejor de las destinaciones. Siempre hay una descoordinación, un desacuerdo, una falta de armonía, algo que no va en una misma dirección.

29. Nunca salgas de la protección de la Ronda de los Arcángeles, ni en pensamiento, ni en palabra, ni en acto.

30. Refuerza tu pertenencia a la escuela de Dios mediante el estudio, el trabajo sobre ti mismo, la concentración y el dominio.

Padre Gabriel, ¿es bueno entrar en una vida austera y disciplinada como la de los ascetas?

31. Puede ser positivo como experiencia especial, para hacer un trabajo sobre uno mismo, pero no se aconseja durante un largo período.

32. Se os pide que no salgáis del círculo de la Ronda de los Arcángeles y que no pongáis en duda vuestra nacionalidad esencial. Después, debéis entrar en el estudio, la devoción, los ritos y participar en la obra de Dios en la tierra. Esto os permite trabajar en vosotros mismos y prepararos para el despertar y el dominio.

33. Aprended a domesticar vuestro deseo de llegar hasta el final de lo que emprendéis.

34. Los frutos de la consecución deben ser la sabiduría para vosotros y el amor por el otro.

35. Si comenzáis una obra, dadla a luz y conducidla hasta la autonomía.

36. No multipliquéis las peticiones y los deseos, no os disperséis, no creéis mundos para pasar a otra cosa justo después.

37. Tomad las cosas una tras otra y llevadlas hasta el dominio y la autonomía. Así, fortaleceréis vuestros órganos y vuestro poder de realización para Dios.

38. No debilitéis vuestros órganos por falta de disciplina e inteligencia. No utilicéis vuestro ser, vuestra palabra y vuestro pensamiento para servir a mundos de destrucción, desorden y estupidez.

39. No permitáis que vuestro pensamiento vague por mundos que os debiliten y que no tengan ninguna afinidad con vuestros deseos profundos, con lo que queréis vivir y ver realizado.

40. No seáis pasivos y no os dejéis llevar, simplemente por cansancio o falsa facilidad.

41. Es esencial dominar la esfera de los sentimientos, los estados de ánimo, las emociones para lograr estabilidad en la vida.

42. No seáis sabios un día y al día siguiente, idiotas; amables en un momento y malos en el siguiente. Si sois así, significa que no habéis encontrado la tierra bajo vuestros pies y que no conocéis su escuela de sabiduría. En este caso, es evidente que no podréis construir nada en la vida.